



PUSOL

MUSEO
ESCOLAR

CENTRO DE CULTURA TRADICIONAL



*NUESTRAS
NUESTRA FORMA
NUESTRA MAN.*

A young boy in a school uniform is looking intently at a microscope in a classroom. Other students are visible in the background, some looking towards the camera and others looking away. The scene is dimly lit, with a dark overlay.

*RAÍCES...
DE APRENDER...
ERA DE VIVIR.*



PROYECTO
PUSOL



Patrimonio
Cultural
Inmaterial

El proyecto educativo que desde hace más de cuatro décadas vincula la escuela de Pusol con el medio en el que se desarrolla, recuperando así la cultura tradicional a través de su alumnado, ha merecido el reconocimiento de UNESCO como el tercer Patrimonio de la Humanidad de Elche. El museo que ha resultado de esta recuperación es el testigo de la vida de varias generaciones en Elche y su entorno, permitiendo introducir a quien lo visita en un pasado reciente que de otra forma se hubiese perdido para siempre.

Este es un gran legado, no cabe duda. Un periodo no tan lejano que todavía puede enseñarnos muchas cosas. No dejemos que se apague esa luz, pues viene cargada de experiencia...





ARROZ

AZUCAR

JUDIAS

FIDEOS

LA CASA

El **comedor** apenas se usaba en cumpleaños y Navidades, y en él exponía el ama de casa su mejor menaje. La cotidianidad familiar tenía lugar en la **cocina**, al calor del hogar, donde siempre había tiempo para contar historias o recuerdos mientras se trenzaba sogá de esparto. Era importante el “**pastaor**”, en donde se conservaba el alimento para pasar el año y se amasaba el pan que se horneaba en casa. En el **dormitorio**, un arcón o mundo contenía el ajuar. Las fotografías, en los estantes, mantenían el recuerdo de los familiares y un **aguamanil** permitía mantener la higiene diaria básica.

LA VIDA DOMÉSTICA

La falta de agua corriente y luz eléctrica marcaba las labores y horarios de toda la familia. En el pueblo, las mujeres bajaban con el **cántaro** a las fuentes para aprovisionarse de agua, mientras que en el campo la mayoría de casas tenía su propio **aljibe**. El aceite de la cocina se reutilizaba en los **candiles** y el reciclaje era algo habitual; la ropa se zurcía, el calzado se remendaba y hasta los neumáticos se reutilizaban para reforzar viejas alpargatas. En una **caja de dulce de membrillo**, su dueña guardaba los recuerdos familiares y, entre hilos y botones, la carta de un hijo soldado, una foto o postal del ya lejano noviazgo, alguna medallita de la virgen y un par de escapularios...



*Dulce
de
Membrillo*

DULCE DE MEMBRILLO



LA INDUSTRIA

La actividad preindustrial por excelencia fue la elaboración de **alpargatas**. Ligada a ésta, floreció la confección de lonas en grandes telares industriales, siendo la materia prima principal un producto agrícola: el **cañamo**. Esta fibra vegetal se transformaba con su embalsado en agua y terminaba en la ciudad, donde el *menaor*, en muchos casos un niño, y el *filaor* trenzaban cabos consiguiendo la cuerda con la que el alpargatero elaboraría las suelas en su banco de trabajo.

A principios del siglo XX se produjo el despegue de la industria alpargatera, siendo el origen de la gran **industria del calzado** que vendría más tarde, gracias a los progresos técnicos, y que transformaría demográfica, urbana, social y económicamente, la manera de vivir de los ilicitanos.

LA AGRICULTURA

El laboreo de la tierra fue la base de la economía; la **labranza** era la ocupación principal del agricultor, quien plantaba ñoras, tomates, melones y, más recientemente, algodón. En verano se segaba el trigo y se procedía a **trillar**. Las familias complementaban sus recursos con la elaboración de vino o de aceite. Los animales de tiro eran imprescindibles en estas labores. El casco urbano estaba rodeado de **huertos de palmeras**, donde el *hortolà* o *palmerero* cultivaba alfalfa bajo la sombra de las palmas y realizaba los múltiples trabajos que demandaba la palmera: "*escarmondava*", "*entaconava*", "*nyigava els ramassos*", "*posava el vellet*"...Así se obtenían los dátiles, pero también la palma blanca del Domingo de Ramos y la palma seca para la confección de escobas y otros útiles.



HORNO = P



V

LOS OFICIOS PERDIDOS

El **lañador** arreglaba los útiles de barro utilizando las varillas de los viejos paraguas a modo de grapas; el **aperador** fabricaba y reparaba los carros y aperos de labranza; la curandera alejaba los males con su conocimiento de las plantas autóctonas; el **trapero** recogía los trapos y alpargatas viejas y los cambiaba al ama de casa por juegos de vasos o tazas; al **matarife** se le reclamaba, ya entrado el invierno, para realizar la matanza del cerdo; el **mestre** iba de casa en casa a “tomar la lección” a los niños montado en su bicicleta, tal como lo hacía el **médico** para atender a sus pacientes. Era una sociedad de hombres y mujeres que se habían capacitado para ayudarse mutuamente.

LA ESCUELA

En el aula, los alumnos se distribuían por parejas en los **pupitres**; la mesa del **maestro** destacaba sobre un estrado y en las paredes colgaban **mapas** o láminas anatómicas y, sobre la pizarra, el **crucifijo**. Un pequeño armario guardaba los libros escolares, como la Enciclopedia Álvarez, plumas, **tinteros** y sencillos materiales pedagógicos. Sobre este armario, acompañaban la cotidianeidad escolar una imagen del Niño Jesús de Praga y una hucha destinada a recaudar fondos para el Domund. En los pies de los niños, una **ricuela**, que traían llena de brasas desde casa, les servía para calentarse los días de frío. Unas pequeñas pizarras podían sustituir a los blocs para escribir o hacer cuentas, y en los casos con la economía más ajustada eran la única opción, ya que a diferencia del papel nunca se gastaban...





VII

EL OCIO

La **música** jugaba un papel primordial en el tiempo libre; las grandes **bandas** daban conciertos en el centro del pueblo y en las pedanías, pequeños grupos amateurs amenizaban los **bailes** y reuniones donde se apostaba al "*blanc*", tirando a un pollo o conejo con una piedra para conseguirlo como premio. El **cine** vivió su época dorada; sus locales se contaban por decenas y pronto desbancó a los viejos **enversadores**, que seguían la centenaria costumbre de recorrer los pueblos y las partidas rurales contando historias en verso; y al "**auquero**", que colocaba su "*paraeta*" invitando a los más audaces a apostar por una de las imágenes del auca, que debía salir en la parte superior de la bolita al tirarla, entregando como premio un cartucho de cacahuetes.

LA INFANCIA

Los escaparates de las **jugueterías** hacían soñar a los niños, pero generalmente recibían juguetes solo en las contadas ocasiones de su onomástica o el Día de Reyes. Las opciones más accesibles, por la precariedad de la época, eran juegos como els **ossets** u **“osaletes”**, los cromos, las canicas y, si se había matado un pavo, jugar con la **bufa**. A los más pequeños se les bañaba en **cossils** de barro y se les protegía con **escapularios** de la virgen del Carmen. Pero para muchos de ellos el trabajo y la responsabilidad de contribuir a la supervivencia de la familia les hacía dejar la escuela, lo que los transformaba demasiado pronto en adultos responsables.





EL COMERCIO

La verdadera esencia de una época: el **kiosco** de prensa donde, además de periódicos, se vendían historietas, "literatura de cordel" y hasta billetes de autobús interurbanos; la tienda de telas que expuso el primer **maniquí** en su escaparate; o la **droguería**, que tuvo en su rebotica el primer laboratorio de revelado de fotos de la ciudad. Así, sorprendentemente, se puede encontrar en nuestras salas toda una calle comercial con auténticos comercios que se trasladaron al museo tras su cierre. La tienda de **ultramarinos**, una **sombrerería**, una barbería o el estudio de un **fotógrafo** nos ayudarán de una manera mágica a recuperar la memoria de nuestros antepasados.

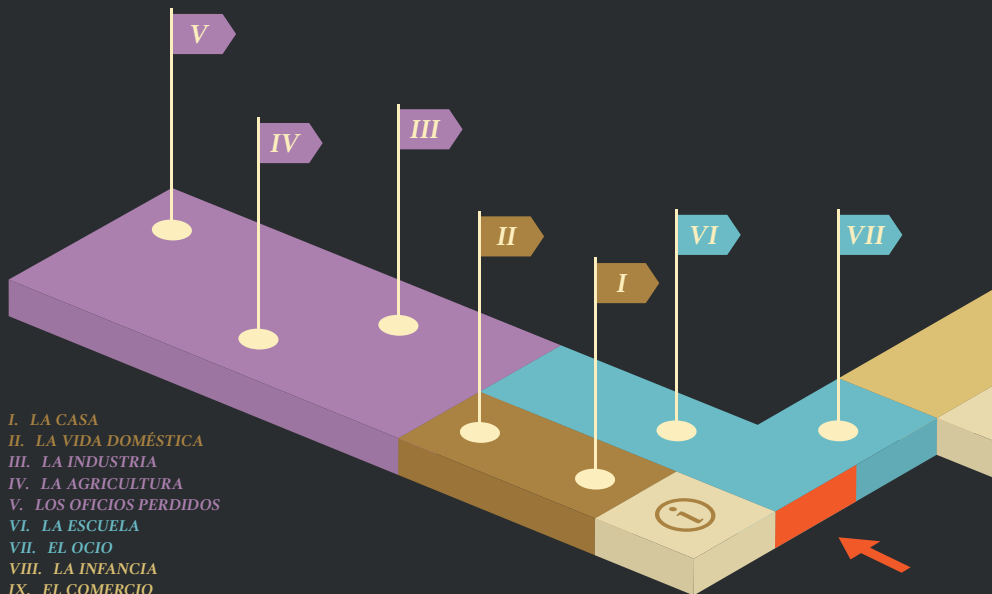
LA SOCIEDAD

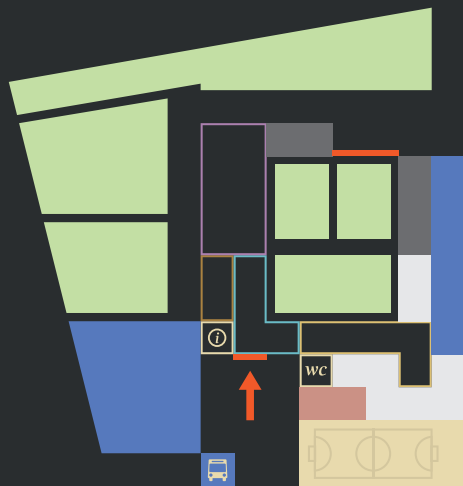
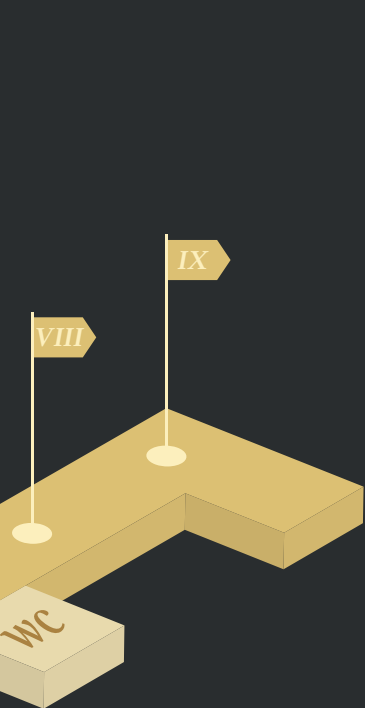
Un calendario festivo, basado en la profunda fe religiosa, marcaba los “**días de guardar**” y también aquellos en los que se debía “**vestir de domingo**”. El resto de los días, el hombre del campo vestía su adusto **blusón** y la mujer una larga falda y **pañoleta** para cubrirse los hombros; ambos se calzaban con alpargatas. Los jóvenes *fadrins* iban a ver a las chicas para “**festear**”, pero antes tenían que pedir permiso al padre para entrar en la casa, siempre acompañados de la **carabina**. *Els senyorets*, normalmente burgueses o terratenientes, solían ocupar los cargos públicos y vivían de manera muy distinta al resto del pueblo, que sobrevivía de forma más adusta. A ellos pertenecieron los primeros coches, los primeros teléfonos e, incluso, los primeros cuartos de baño.








VIVIENDA TRADICIONAL
OFICIOS TRADICIONALES

EXPOSICIÓN TEMPORAL
COMERCIO TRADICIONAL





-  *ESCUELA*
-  *BIBLIOTECA*
-  *ÁREAS DE RESTAURACIÓN*
-  *PARKING*
-  *HUERTOS Y JARDINES*





**PROYECTO
PUSOL**



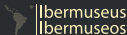
HORARIO

De lunes a viernes de 9 a 13.30 h. y de 16 a 19 h.
Sábados, domingos y festivos de 11 a 14 h.

CONTACTO

Partida de Puçol, 8
03296 • Elche (Alicante)
Telf. 966 630 478
comunicacion@museopusol.com

Información, visitas guiadas y experiencias:
www.museopusol.com/es/visita



EUROPA
NOSTRA



Ajuntament d'Elx



Elche
Ciudad del Patrimonio



visitelche.com



ROSA GUARDIA
PASCUAL
ROS AGUILAR



GENERALITAT
VALENCIANA

WWW.MUSEOPUSOL.COM